

## LOUSADA (Samos)

Se accede a Lousada desde la carretera LU-546, que une Lugo con Sarria, y se toma la carretera LU-5602, que lleva a Triacastela. Tras recorrer unos 6 km se ve el desvío a la derecha. Se encuentra a 40 km de Lugo.

Esta iglesia fue aneja a Santiago de Zoo, en el ayuntamiento de Samos, hasta 1891, momento en el que se suprimió y sus feligreses se agregaron a San Martín de Lousada. Es popularmente conocida como la Capilla de San Román. Está enclavada en una zona de colinas, en un pequeño valle, muy recogida y rodeada de varias casas.

Se conservan tres menciones a este templo en el Tumbo de San Julián de Samos. La más antigua está datada en el año 1058 y recoge el nombre de las localidades que habían pagado el "voto de Santiago", entre las que se cuentan la *de Sancto Romano de Lousata I lenco*, esto es, que habían pagado con una pieza de lienzo. En la confirmación que el papa Alejandro III hace de las posesiones del monasterio de Samos en 1175 aparece también *ecclesiam Sancti Romani de Lousada*. Y, por último, en 1195, se menciona como parte de una "avenencia" entre el monasterio de Samos y el obispo de Lugo, Don Rodrigo (1181-1218).

### Iglesia de San Román

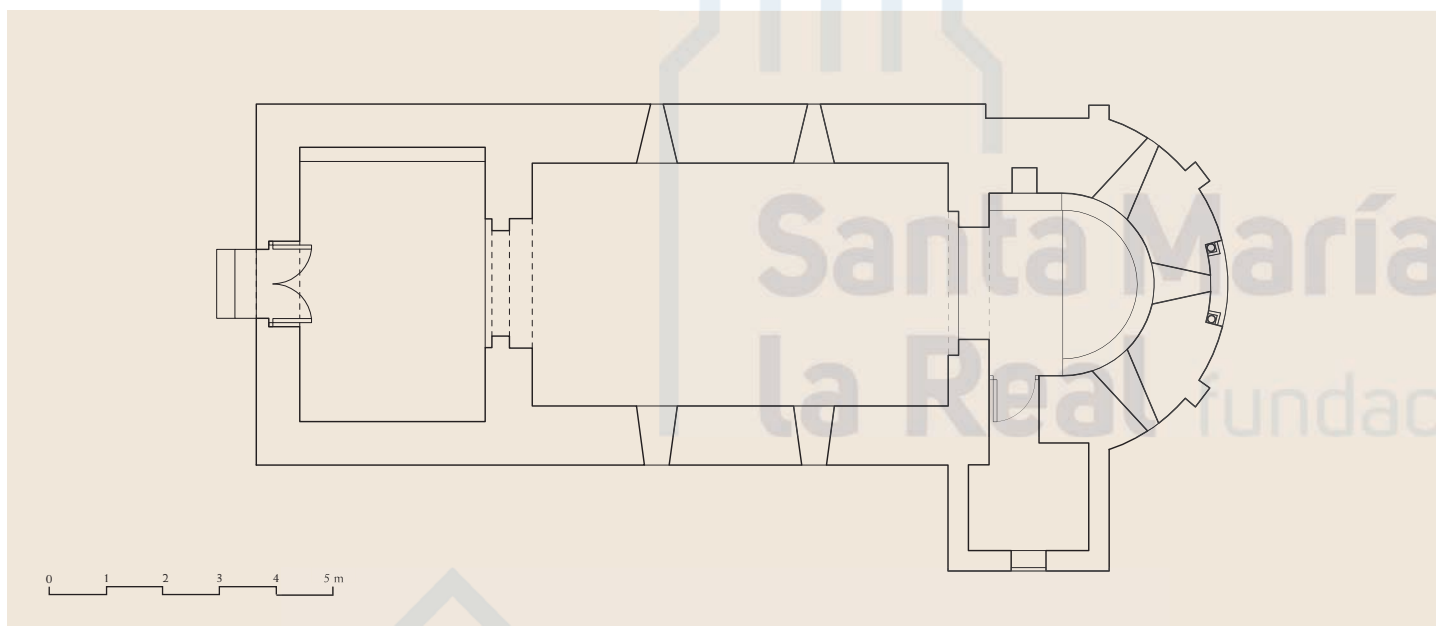
LA PLANTA DEL TEMPLO muestra una única nave longitudinal a la que se adosa un cuerpo absidal compuesto por un tramo recto y uno semicircular, siguiendo el modelo habitual del rural lucense presente en numerosos ejemplos en el área. Además, cuenta con un pequeño nártex, que es fruto de una reforma moderna. Las cubiertas son a dos aguas y están realizadas en pizarra local. En el lado meridional se ha

adossado en época moderna un cuerpo cúbico que hace hoy las funciones de sacristía. La fábrica ha sufrido una profunda restauración que ha modificado en gran medida el aspecto original.

En el interior, la techumbre es de madera a doble vertiente en la nave. Además, vemos que los lienzos murales están rasgados por un par de saeteras en cada lado, fruto claramente

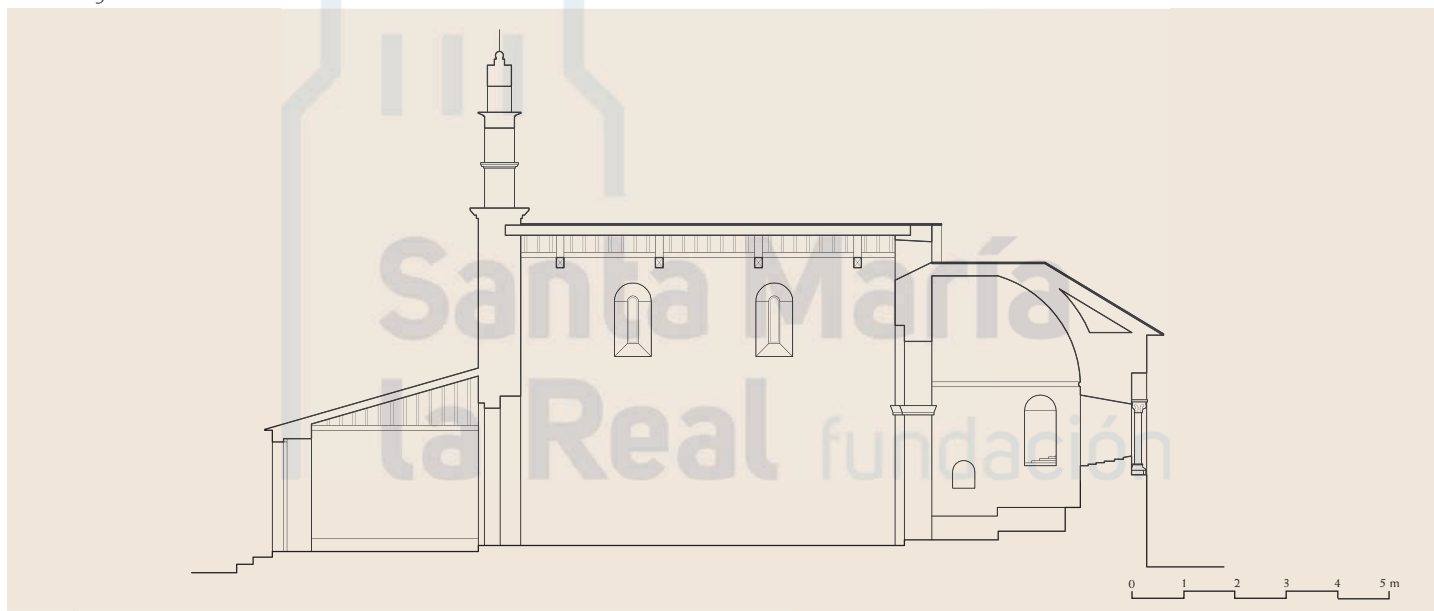


Vista general



Planta

Sección longitudinal



de una intervención posterior a tenor de su generosa luz, pero que sin embargo mantienen la clásica estructura con derrame profundo hacia el interior. Los muros actualmente presentan un revocado que nos impide apreciar las diferentes fases constructivas y sobre todo las intervenciones modernas.

A la cabecera se accede a través de un arco triunfal en mampostería, de medio punto doblado, rematado en arista viva y ligeramente peraltado. El inferior se apoya sobre una sencilla imposta que se prolonga por el interior absidal y sirve de punto de arranque para la cubierta. La dobladura no presenta ninguna imposta y se apoya directamente sobre las jambas de mampostería.

Las cubiertas del ábside arrancan de la línea de imposta, que en la restauración moderna se ha dejado en piedra vista, y están resueltas como una bóveda de cañón y una bóveda de cuarto de esfera. Los paños están articulados en torno a tres vanos abocinados con la mampostería vista, cuya amplia luz nos hace sospechar que son elementos que han sufrido una ampliación.

En lo relativo al volumen externo del templo, conviene destacar el aspecto general después de la restauración moderna que ha dejado visible la fábrica de mampostería en hiladas regulares. El perímetro del ábside está articulado con contrafuertes de sección prismática, que se extienden desde



*Ábside**Detalle de los canecillos y ventana del ábside**Canecillos del muro sur del ábside*

la cubierta hasta el zócalo y que dividen en cinco secciones el lienzo mural. El elemento más sobresaliente es sin duda la riqueza que ostentan los canecillos realizados en granito y que son especialmente característicos en esta zona del templo. Los dos primeros, comenzando desde el tramo recto al Norte, son los más sencillos. Les sigue una moldura vegetal que cobija una gran bola, una cabeza monstruosa, un músico que toca un cuerno, otro músico con un instrumento sobre el regazo con forma de pipote, otra moldura vegetal con bola, una cabeza de animal, un cuadrúpedo y la cabeza de un burro. Nada queda de la cornisa que en su día debió de apoyarse sobre estos alegres canecillos

Los vanos laterales del ábside no tienen mayor desarrollo al exterior que las clásicas saeteras (actualmente reformadas), pero el vano central está abrigado por una bella arcada de losas en formación radial, sostenida por sendas columnas pétreas. Las basas son de tipo ático y los fustes lisos y monolíticos, mientras que los capiteles destacan por presentar un modelo sencillo pero acabado con motivos vegetales terminados en las habituales bolas.

En lo relativo al volumen de la nave, solo cabe reseñar la falta de la cornisa original y los restos de los antiguos canecillos graníticos, de los que se conservan siete en el muro

septentrional y solo cuatro en el meridional. Todos ellos presentan decoración de tipo geométrico (a excepción de un felino), pero inusitadamente rica y bien resulta. Todo el perímetro mural presenta un retallo pizarroso.

Tan solo nos resta comentar la actual fachada del templo, que es fruto, como en casi todas las fábricas de los alrededores, de una renovación moderna. La portada de arco de medio punto, doblado y ligeramente peraltado, no muestra ningún elemento decorativo a excepción de una tosca línea de imposta realizada con una laja de pizarra.

A modo de coda, conviene señalar la existencia de un capitel suelto, que se encuentra en el nártex y que debió de pertenecer a la fábrica original. Su estado no permite analizar bien la decoración que lució en su día, sin embargo, se conservan todavía restos de decoración incisa de tipo fito-

mórfico. A su lado persiste la parte superior de una antigua pila medieval sin elementos decorativos que nos ayuden a su datación.

La restauración de la fábrica nos ha privado de muchos elementos originales, sin embargo, gracias a la decoración de los canecillos, podemos datarla a finales del siglo XII.

Texto: PDCC - Fotos y planos: MJGG

#### *Bibliografía*

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 62-69; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, docs. 49, 53 y 246; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, p. 207; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 261-64; VÁZQUEZ SACO, F., 1942, pp. 81-82; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2001, pp. 64-65.

Santa María  
la Real fundación

Santa María  
la Real fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación